

La operación historiográfica a través de las representaciones del XXXII Congreso Eucarístico Internacional, Argentina, 1934

The Historiographical operation through the representations of the XXXII International Eucharistic Congress, Argentina, 1934

Susana Delgado

Cehis- Universidad Nacional de Mar del Plata
susadelgado@gmail.com

Resumen

En octubre de 1934 la Iglesia Católica organizó en Buenos Aires el XXXII Congreso Eucarístico Internacional, con la presencia de destacados prelados de todo el mundo y el Cardenal Pacelli, luego Pio XII, como delegado papal. A pocos días de concluido, dicha institución publicó un álbum fotográfico recordatorio del evento. Esas fotografías incluidas en ese soporte, constituyen las fuentes con las que trabajamos con la intención de problematizar la relación fotografía e historia, a partir del reconocimiento de las estrategias utilizadas por los sectores de poder para la construcción de sentido, a través de las imágenes. Entendemos que dicho álbum constituye una operación historiográfica –utilizando esta categoría propuesta por de Certeau– que plantea básicamente tres momentos: en primer término, un lugar social de enunciación, en segundo, un procedimiento de representación, y en tercero, un relato que construye y justifica autoridad. El lugar de enunciación refiere, en nuestro objeto de estudio, a la Iglesia Católica argentina, el segundo tiene que ver con los procedimientos fotográficos ligados a la sintaxis: encuadre, formato, tipo de plano, iluminación; mientras que el tercero, remite al relato, al discurso visual producido.

Summary

In October of 1934, the Catholic Church organized the XXXII International Eucharistic Congress in Buenos Aires, with the presence of distinguished prelates of the entire world and Cardinal Pacelli, then Pio XII, as the papal delegate. A few days later, that institution published a photo album as a reminder of the event. Those photographs constitute the sources we work with, with the intention of questioning the relationship between photography and history, from the recognition of the strategies used by the sectors of power for the construction of meaning, through images. We believe that the album constitutes an operation of “historiography” - category proposed by De Certeau- that brings up three moments, basically. First, a social place for enunciation. Secondly, a procedure of representation, and thirdly, a speech that builds and justifies authority. The place of enunciation makes reference, in our object of study, to the Catholic Church of Argentina. The procedure of representation has to do with the photographic procedures linked to syntax: Framing, format, type of plan, lighting; while the third, refers to the story, the visual discourse produced. These photographs

Estas fotografías proyectan en el tiempo histórico un imaginario social que brilla como el umbral de ingreso a la *nación católica*, a partir de la transformación de la sociedad argentina.

project in the historical time a social imaginary that shines like the threshold entry to the *Catholic nation*, from the transformation of the Argentine society.

Palabras clave: operación historiográfica – fotografía – relato – lugar de enunciación

Key words: historiographical operation – photo – story- place of enunciation

En octubre de 1934 la Iglesia Católica organizó en Buenos Aires el XXXII Congreso Eucarístico Internacional, con la presencia de destacados prelados de todo el mundo y el Cardenal Pacelli, luego Pio XII, como delegado papal. A pocos días de concluido, dicha institución publicó un álbum fotográfico recordatorio del evento. Las fotografías incluidas en ese soporte, constituyen las fuentes con las que trabajamos con la intención de problematizar la relación fotografía e historia, a partir del reconocimiento de las estrategias utilizadas por los sectores de poder para la construcción de sentido, a través de las imágenes. Entendemos que dicho álbum constituye una operación historiográfica –utilizando esta categoría propuesta por de Certeau (de Certeau, 2006:76-85) que plantea básicamente tres momentos: en primer término, un lugar social de enunciación, en segundo, una práctica o procedimiento de representación, y en tercero, una escritura que construye y justifica autoridad. El lugar de enunciación refiere, en nuestro objeto de estudio, a la Iglesia Católica argentina, el segundo tiene que ver con los procedimientos fotográficos ligados a la sintaxis: encuadre, formato, tipo de plano, iluminación; mientras que el tercero, remite al relato, al discurso visual producido.

A través del álbum fotográfico con el que trabajamos, la Iglesia Católica argentina consolidó en el *imaginario social* la idea de la transformación de la sociedad a partir de dicho congreso considerado como el umbral de ingreso a la “*nación católica*”.¹ Desde las teorías de la representación, contraponemos la idea de “reflejo” a la de “construcción” de una semiosis con claras configuraciones desde el poder religioso, y donde se interconectan históricamente contextos ligados a la producción y a la recepción de las imágenes.

Las fotografías que integran el álbum se inscriben en el género de *fotografía pública* (Mauad, 2013). Las mismas se vuelven públicas desde los medios

¹ Agradecemos muy especialmente la gentileza de la Dra. Miranda Lida, quien nos suministró dicho álbum del que realizamos una copia en 2010.

de prensa, a través de los cuales pasan a desempeñar una función política que garantiza la transmisión de un mensaje y visibiliza estrategias de poder. El mismo retiene, registra y proyecta en el tiempo histórico una narrativa visual, una versión de los acontecimientos, que se yergue como prueba inexorable de los hechos vividos.

Metodológicamente hemos realizado un análisis de las fotografías que fuera desarrollado también por Mauad con el nombre de: Análisis Histórico- Semiótico de los Espacios. El mismo tiene en cuenta esta noción, por la relación sustitutiva que guarda con la realidad. Por su carácter de texto icónico, que promueve el análisis de las formas del contenido por un lado y el de la expresión, por otro. En la primera, el acento está puesto en el tema: la agencia, el lugar retratado, las personas, los objetos, los atributos de las personas, etc. En la segunda, se prioriza la forma de construcción de la imagen: tamaño, formato, sentido, dirección, encuadre, distribución de planos, iluminación, etc. que absorbe tanto el plano del contenido como el de la expresión, a través del análisis de los diferentes tipos de espacio: fotográfico, geográfico, de la vivencia, de la figuración y del objeto.

Por razones de extensión, el análisis descriptivo de los espacios no se desarrolla como grilla, sino que se incluyen sólo algunos aspectos al presentar las fotografías.

Historia y fotografía: La operación historiográfica

La relación entre fotografía e historia se ha visto revitalizada a través de los nuevos enfoques propuestos por el giro pictorial –o visual– que tiene su anclaje en las investigaciones efectuadas por W.J.M. Mitchell (2009), en Estados Unidos durante los años noventa. En lo que respecta a la imagen analógica la discusión se plantea entre su carácter de presencia o de representación. Esta propuesta teórica conjuga la semiótica con la teoría crítica y el análisis de los sistemas de representación. Claramente se posiciona en un punto conflictivo con respecto a la relación entre los hechos ocurridos y los representados. Académicos de envergadura se han ocupado de la cuestión: historiadores como Peter Burke (2001) Carlo Ginzburg (1994) y Stuart Hall (1997); sociólogos como Giselle Freund (1993), Pierre Bourdieu (2003) y Joan Fontcuberta (2003) semiólogos como Roland Barthes (2004), Umberto Eco (1999) y Eliseo Verón (1993) y antropólogos como Hans Belting (2002). De una u otra

manera todos reconocen que la fotografía es un signo-índice de un “algo” que “ha estado ahí” de alguna forma y con alguna intención.

Muchas veces se estima que desde una percepción semiológica se deja de lado la importancia histórica del referente. Nada más lejos de nuestra intencionalidad. Entendemos que la fotografía ha sido utilizada desde sus orígenes como un documento- testimonio incuestionable de los hechos ocurridos. Lo que pretendemos demostrar es que su construcción constituye en sí misma una operación historiográfica, al decir de Michel de Certeau. En la misma se plasman básicamente tres momentos: en primer término, un lugar social de enunciación, en segundo, un procedimiento de representación, y en tercero, un relato que construye y justifica autoridad. El mismo autor se ocupa de la representación, para la que propone el concepto de heterología de la representación, a través de la cual se implica una doble actividad: de construcción e interpretación aplicable a diversas expresiones culturales que desbordan, contradicen y superan el aparato-dispositivo logocéntrico de lo visible:

Cualesquiera que sean sus modalidades, la expresión cultural es ante todo una operación. La temática de las investigaciones actuales la provee, por otra parte, de una primera descripción. Tres puntos impresionan sobre todo: 1° *hacer algo con algo*; 2° *hacer algo con alguien*; 3° *cambiar la realidad cotidiana* y modificar el estilo de vida, hasta arriesgar la existencia misma. (de Certeau, 2004:200-201)

Estos presupuestos teóricos del autor están permeados por la idea de tácticas que desarrolla la sociedad para lograr transformarla. Lo que implica una capacidad de reacción en el receptor.

Fotografías públicas: El protagonismo del sujeto del enunciado

Las fotografías que nos interesan son las que testimonian la existencia de determinados hechos históricos es decir que “*son la prueba*” de lo que se dice. El sujeto de la enunciación selecciona el material, le da un orden temporal, le agrega los epígrafes a cada una y lo presenta como un relato sin fisuras. Las imágenes pertenecen al género de *fotografía pública* (Mauad, 2013). La historiadora brasileña plantea que las imágenes fotográficas se vuelven públicas desde los medios de prensa, a través de los cuales pasan a desempeñar una función

política que garantiza la transmisión de un mensaje y visibiliza estrategias de poder. La narrativa visual, consecuentemente, presenta un discurso que elige un punto de vista para construir una versión de los acontecimientos, hasta erigirse como prueba inexorable de los hechos vividos. Es por ello que proponemos que dicho álbum responde a una construcción histórica que se inserta en la sociedad y busca modificarla.

El álbum fotográfico recordatorio de los actos solemnes del XXXII Congreso Eucarístico Internacional

El soporte visual con el que trabajamos es un álbum de 30 x 24 cm. con tapas en cartulina de color sepia con el emblema del Congreso, titulado *Selección Fotográfica de los solemnes Actos Eucarísticos, 8 al 16 de octubre de 1934*. Consta de 35 fotografías, 24 imágenes de 17 x 24 cm. y 16 de 17 x 10. En la cuarta página, donde aparecen las autoridades del Congreso, presenta 5 fotos con las imágenes de Santiago Copello, Monseñor Dr. Daniel Figueroa, como Presidente del Congreso Eucarístico, Monseñor Dionisio Napal, speaker oficial y las dos mujeres que integraban dicha comisión: María Adelia Harilaos de Olmos y María Unzué del Alvear, ambas vicepresidentas. Son las únicas fotografías de ellas en el álbum. Los asuntos tratados que prevalecen son: las vistas panorámicas del monumento, que propone varias vistas aéreas, (8 en total) Las mismas son tomas donde se refuerza la masiva presencia de público. Esto se reitera en los planos generales desde arriba, (12 tomas) mientras que las fotografías de conjunto refieren a diversas actividades litúrgicas que descubren a los dignatarios eclesiásticos secundados en algunos casos por las autoridades políticas, (7 fotografías) y a las imágenes que resaltan el protagonismo de los niños y de los hombres, -el jueves 11 de octubre-, o a los militares de la nación, cuyo día específico fue el sábado 13. Solamente cuatro fotografías en primer plano y una de plano entero refieren a la Virgen, al Papa Pío XI y al Cardenal Pacelli. La cuarta de plano entero no tiene personalidades reconocidas. No menciona a los protagonistas por su nombre y apellido. Es el miembro del ejército que se confiesa frente al sacerdote en plena calle.

La representación de la nación católica

Este congreso es considerado por la historiografía argentina como el acontecimiento que marca un antes y un después en las relaciones entre Iglesia-Es-

tado y sociedad civil y como el umbral de acceso a la “*nación católica*”; cuando la primera adquiere un protagonismo vital y ejerce una influencia decisiva en el plano de las ideas, pero también en lo político y social. En este sentido, la Iglesia pasa a ocupar institucionalmente, un lugar privilegiado en la lucha por el poder y la conquista de consenso, que le permite construir un nuevo orden alternativo al liberalismo y también al anti-liberalismo de los comunistas y socialistas (Zanatta, 1999).

Al respecto, expresan Di Stefano y Zanatta:

En un proceso no exento de tensiones y conflictos, signado por progresos pero también por crisis de crecimiento, la Iglesia de aquellos decenios se articuló y consolidó su estructura jerárquica y organizativa, su perfil doctrinario asumió sus contornos más netos y coherentes y, finalmente, comenzó a salir de la “ciudadela asediada” y a influir de manera inédita sobre la marcha de la vida política, social e intelectual de la nación.(...) Y fue también entonces, por último, que la práctica religiosa volvió a asumir, para vastos estratos de la población, un papel central en la vida cotidiana, y que a los vientos de secularización que habían soplado durante décadas se contrapuso una renovación corriente de espiritualismo católico. (Di Stefano-Zanatta, 2000:354)

La representación escenográfica de los distintos actos desarrollados en la ciudad de Buenos Aires refiere a los actores- protagonistas y conforma un relato que ubica la práctica religiosa en un espacio predominante en la vida nacional. El lugar central es ocupado en todas las imágenes por las autoridades eclesiásticas, desde un perfil hegemónico de carácter político. Las imágenes elegidas muestran una estructura jerárquica y organizativa cuya cabeza es la Iglesia, antes que el presidente de la Nación. El poder político queda así, relegado a un segundo plano. Los temas que se repiten son las masas anónimas convocadas, desde la organización estimadas en dos millones de personas. A través de diversas imágenes tomadas desde el aire, se busca demostrar la activa participación ciudadana. El foco se ilumina particularmente para descubrir al Ejército Argentino, que merece actos individualizados, entre las que se destaca una ceremonia religiosa especial y además, la confesión pública. Pero lo más evidente es la subordinación social, que proponen desde los hombres arrodillados, al momento de la comunión. También las ausencias nos permi-

ten inferir otras lecturas que abonan a la construcción de esa *nación*: la ausencia de mujeres, con la absoluta exclusión de las dos marquesas pontificias: María Unzué de Alvear y María Harilaos de Olmos, ambas Vicepresidentas de la Comisión de Mujeres del Congreso, pero sólo desde el soporte visual que las distingue: el retrato.

Nuestro aporte se inscribe en el debate historiográfico ligado al concepto de *nación católica* discutido y revisado por varios historiadores especializados en la temática: Zanatta, Di Stéfano, Romero, Lida, etc. Cada uno, en mayor o menor medida, trata de responder a la pregunta ligada al comportamiento de la sociedad argentina en esos años, tan poco apegada a la democracia.

El escenario histórico y los medios

La Iglesia Católica ha llevado a cabo en la historia cuarenta y ocho congresos eucarísticos, siendo el que se desarrolló en Buenos Aires en 1934, el trigésimo segundo.

Abel Alexander indica que, en los años treinta, Buenos Aires era el centro por excelencia, para la cofradía de fotógrafos profesionales y también amateurs. Con motivo del Congreso Eucarístico, las casas del rubro promocionaban la venta de cámaras para aficionados. Los diversos artefactos existentes en el mercado permitían la realización de tomas panorámicas y aéreas. Por su parte, los reporteros gráficos de los principales diarios nacionales e internacionales cubrían con sus grandes cámaras Speed Graphic las notas más importantes. También se refiere a las diversas técnicas empleadas para la realización de las tomas aéreas, a partir de las cuales podían subrayar la inmensa cantidad de público que se dio cita en cada una de las actividades al aire libre programadas en esos días, en particular las propuestas en el escenario principal, que tenía como epicentro la gran cruz sobre el Monumento a Los Españoles.

Ya desde décadas anteriores se había implementado la fotografía aérea para fines diversos, los procedimientos técnicos eran variados, o sea desde el simple recurso de utilizar una cámara convencional y obturar desde el asiento de la aeronave en un plano inclinado hacia abajo, hasta cámaras especialmente fabricadas para tomas aéreas y que se instalaban en compartimientos especiales ubicados en el piso del avión y que eran operadas por un fotógrafo especializado. Recuerdo de memoria los

nombres de algunos profesionales especializados en fotografía aérea, como Bauer, Juan Bautista Borra, Enrique Broszeit y otros...²

Consideramos que las fotografías proponen una acción dramática, cuya planta escenográfica presenta los ejes articulares de un consenso social ligado a la cruz y a la eucaristía; detrás se sitúa la Nación custodiada por las fuerzas armadas, representada además por el Presidente de la Nación, General Agustín Justo, a la que la sociedad toda se entrega. Las imágenes impregnaron nuestro imaginario y contribuyeron activamente a acordar con aquella experiencia pública y también privada. Así la *nación católica* ya estaba en marcha.



La representación escenográfica

El escenario más destacado, entre las fotografías que se exponen en el álbum, corresponde a los actos litúrgicos desarrollados en el espacio urbano, al aire libre. Claramente a través de las imágenes podemos organizar la crónica de los mismos: el jueves 11 durante el día, el protagonismo correspondió a los niños, mientras que por la tarde, fue para los hombres, quienes aparecen en las imágenes arrodillados durante el sacramento de la comunión. El viernes 12 fue el día en que se realizó la misa pontifical oficiada a las 10 hs. en Palermo. El sábado 13, se efectuó frente al altar mayor el oficio religioso dedicado a las Fuerzas Armadas, que contempló la Confesión y la Eucarística para ellos. El domingo 14, día del Triunfo Eucarístico Mundial, se concelebró el Solemne Pontifical con la Misa Eucarística, mientras que previamente se había llevado a cabo una procesión, que partió desde la Iglesia del Pilar en Recolecta y llegó al Altar Mayor, en

² Entrevista a Abel Alexander, especialista argentino de la historia de la fotografía en nuestro país. Presidente de la Sociedad Iberoamericana de Fotografía, realizada por la autora. (25-06-10),

Palermo. A paso de hombre iba la carroza con el Cardenal Pacelli arrodillado con el Santísimo Sacramento, custodiado y escoltado por el Presidente de la Nación, prelados y militares. El lunes 15 las autoridades se dirigieron a la Basílica Nuestra Señora de Luján, patrona de los argentinos. Por último, el martes 16, se inauguró el Ateneo de la Juventud, donde el Dr. Dell'Oro Maini pronunció un discurso frente al Presidente de la Nación, el Cardenal Prelado, el Patriarca de Lisboa, el Arzobispo de Buenos Aires, el Ministro de Relaciones Exteriores, el Intendente municipal y otras altas autoridades civiles y eclesiásticas, mientras que por la tarde, despidieron al Cardenal Pacelli, en el puerto de la ciudad.

El espacio central es ocupado en todas las imágenes por las autoridades eclesiásticas. El poder político aparece en segundo plano. Los temas que se repiten son las masas anónimas convocadas desde la organización, estimadas en dos millones de personas. A través de diversas imágenes, tomadas desde el aire, se busca demostrar la activa participación ciudadana. Las representaciones refieren y reiteran un espacio público que está desbordado por una manifestación colectiva que expresa su decisión política de ser “católica”. Por su parte los signos que componen las representaciones están estructurados como un espectáculo con una escenografía previamente determinada: la cruz, la espada, los conglomerados invisibles, la mirada desde arriba y la jerarquización de los protagonistas: el ejército, el poder político, los hombres, los jóvenes, los niños, la ausencia de mujeres.

Ejército y poder político

El foco se ilumina particularmente para descubrir a las Fuerzas Armadas, que merecen actos individualizados para ellas, entre las que se destaca una ceremonia religiosa especial y además, la confesión pública para el ejército. En las fotografías N° 23 y 24 el plano general de las imágenes y la visión en picado busca sugerir una multitud, donde los militares, reconocidos por sus uniformes, han asistido masivamente, tal vez con carácter obligatorio por parte de la jefatura del ejército. Lo más interesante, desde nuestro punto de vista es la subordinación social del militar hacia la Iglesia, que propone la imagen, al presentar a dos hombres parados: uno, el sacerdote, otro, confesándose públicamente, en el medio de la calle. El plano vertical, de cuerpo entero, con los dos personajes en el centro, en un espacio vacío que se inscribe en un semicírculo de otros oficiales que esperan su turno, proponen una construcción visual de

elevado simbolismo. La rigidez del soldado en paralelo al fusil confluye entre la cruz y la espada como símbolos de la *nación católica*.



Sábado 13 de Octubre. — Impresionante aspecto que ofrecía el gran monumento durante el Oficio Religioso y Comunión general dedicada al Ejército.

Fotografía N° 23: “Sábado 13 de octubre: Impresionante aspecto que ofrecía el gran monumento durante el oficio religioso y Comunión general dedicada al Ejército”.



Sábado 13 de Octubre. — Otro brillante aspecto del mismo acto. Homenaje Nacional e Internacional a la Virgen de Luján.

Fotografía N° 24: “Otro brillante aspecto del mismo acto. Homenaje Nacional e Internacional a la Virgen de Luján”.



Sábado 13 de Octubre. — Emocionante acto religioso, magnífico ejemplo. Confesión en plena calle, durante el día dedicado al ejército.

Fotografía N° 25: Sábado 13 de octubre: “Emocionante acto religioso. Magnífico ejemplo. Confesión en plena calle, durante el día dedicado al ejército”.



Martes 9 de octubre. “Recepción solemne del Eminentísimo Cardenal legado, Eugenio Pacelli acompañado por el Excmo. Presidente de la Nación, General Agustín Justo”.

El poder político representado en el Presidente de la Nación, General Agustín P. Justo, aparece en cuatro fotografías: las N° 9, 30, 32 y 34. En la mayoría su presencia se inserta como acompañante del legado papal, cardenal Pacelli. En la primera, la N° 9, su figura se individualiza junto al cardenal. La elección de la toma desde el lado izquierdo lo ubica en segundo lugar en la imagen. La postura del nuncio, con la mano extendida en posición de saludo, se sitúa en el centro geométrico del mismo. Si trazamos un eje imaginario la imagen se divide en dos y dispone, en cada espacio diferenciado, a ambas personalidades. El poder estatal se recorta en la arquitectura posterior y en la imagen del militar que se coloca por detrás del presidente. El poder religioso se conecta con la multitud ausente a la que saluda el cardenal.

Estos aspectos son los que transforman a una imagen periodística en documental, donde interviene además la edición del álbum. La misma fue seleccionada indudablemente entre numerosas fotografías del mismo acontecimiento, con la finalidad de producir un relato con determinadas implicancias políticas e ideológicas.

Hombres laicos

El álbum presenta dos fotografías que individualizan a los hombres. Corresponden a los números 20 y 21. Ambas hacen referencia a una ceremonia desarrollada frente al escenario de Palermo, ese día dedicada a ellos. La misma se produce el jueves 11 de octubre durante la noche. Los epígrafes la adjetivan como impresionante y emocionante. El primero refiere a la cantidad

de hombres presentes: 200.000, según la leyenda. El segundo se inscribe en la postura de los hombres arrodillados que esperan el momento del sacramento eucarístico.



Fotografía N° 20 “Jueves 11 de octubre. Noche. Comunión de hombres. La más extraordinaria y emocionante concentración Religiosa de que haya memoria”

Fotografía N° 21 “Jueves 11 de octubre. Otro detalle de la misma ceremonia Concurrieron a ella más de 200.000 hombres”.



En estos personajes se concentran los vínculos jerárquicos hacia adentro del género masculino. Los hombres todos, los de traje, los de clase media, los padres de los hogares argentinos, los de la Acción Católica, deben inclinarse ante la Iglesia, sombrero en mano, frente a las doctrinas foráneas, que embriagan al hombre con promesas de triunfos materiales y de reivindicaciones inmediatas. Dios, patria, hogar son los tres ideales sobre los que se erige el congreso, a través del milagro de la eucaristía para la exaltación del Reino de Dios. Así se lee en el suplemento de *La Razón*:

“De ahí que nosotros anhelemos el reinado de estos tres grandes amores de nuestra Nación, y por eso esperamos que el Congreso

Eucarístico Internacional, Dios, supremo bien y suprema Razón, llegue hasta el corazón de los argentinos por el milagro de su Santa Eucaristía y grabe en ellos, junto con el prodigioso compendio de sus divinas enseñanzas, esa admirable trilogía que reúne cuanto hay de más caro para el corazón sano de un hombre” (Isidoro J. Bolívar, 1934:6)³.

Los jóvenes

Por su parte, la fotografía N° 34 se ocupa de la juventud masculina que integra el *Ateneo de la Juventud* que se inaugura con la presencia de todos los preladados y autoridades. Este ateneo busca organizar a los intelectuales católicos, para que lleven adelante la “campana anti-marxista”. El doctor Dell’Oro Maini es el director de la revista *Criterio*.

Unos meses antes se había constituido, desde el Estado, una campana anti-marxista fechada en Buenos Aires, el 8 de febrero de 1934 y definida como apolítica desde lo electoral. La metodología elegida para llevar adelante la misma eran los medios de comunicación; radio y periodismo pero también conferencias en calles y teatros, folletos y “teams de convicción de señoritas y jóvenes”. Los agentes responsables, según indica el documento eran principalmente los intelectuales, personalidades de la talla de “Monseñor De Andrea, Gustavo Martínez Zuviría, Arturo Bas, Monseñor Franceschi, Angel Gallardo, Antonio Dellepiane, Dell’Oro Maini, etc.”⁴.

³ Bolívar, Isidoro J. “Dios-Patria-Hogar” en: *La razón, Congreso Eucarístico Internacional*, edición especial, octubre, 1934

⁴ *Campaña Anti-Marxista. Documento reservado*. Fondo: Agustín P. Justo, caja 49, documento 66, 1934. Archivo General de la Nación, Buenos Aires. Anexo al texto se proponen frases para los carteles, murales, locuciones radiofónicas para una campana inmediata. Por ejemplo: “Mientras los socialistas prometen... el Gobierno hace... El marxismo es el opio del pueblo./Con palabras cualquiera es generoso/.No sea idiota amigo: Piense que bajo de las “reivindicaciones proletarias y toda esa cantinela roja que golpetea en sus oídos, está el puñal del amor libre, que no respeta madre, esposa o hija y la supresión del derecho de propiedad que no respeta el derecho a la vida./Nadie puede dar lo que no tiene: Los socialistas son enemigos de todo: de la patria, de la familia, de la propiedad, de la religión, del ejército, de los mismos obreros si no son socialistas”.



Fotografía N° 33 “Las Hijas de María ofrecieron este emocionante espectáculo momentos antes de recibir la sagrada comunión”.

Fotografía N° 34: Martes 16 de octubre. “Doctor Dell’Oro Maini al pronunciar su discurso en el acto inaugural del edificio de la Fundación del Ateneo de la Juventud. Asisten al acto el Presidente de la Nación, Cardenal Legado, Patriarca de Lisboa, Arzobispo de Buenos Aires, Ministro de Relaciones Exteriores, Intendente Municipal y otras altas autoridades civiles y eclesiásticas”.



Los niños

La presencia de los niños está referida en cinco fotografías: las N° 16, 17, 18, 19 y 33. La primera es una de las tomas aéreas, mientras que la N° 17 es un plano de conjunto. Las niñas en su mayoría miran a la cámara. Son las menores, dependientes de los asilos de la Sociedad de Beneficencia, que concurrieron todas con el mismo uniforme, como se observa en la fotografía. El día jueves, durante el día se desarrollaron los actos dedicados a los niños. La leyenda de la fotografía N° 16 da cuenta de más de 100.000 niños. Por su parte, la N° 33, desde un plano general, exhibe las formaciones de niñas sentadas con sus uniformes blancos. Las Hijas de María refiere a la Conferencia Vicentina, organización de la que Adelia María Harilaos de Olmos fue socia y fundadora.

Fotografía 16: “Jueves 11 de octubre: Más de 100.000 niños rodean la cruz de Palermo en el día consagrado a ellos para recibir la comunión.”



Fotografía 17: “Fue en presencia de este espectáculo cuando su Eminencia el Cardenal Pacelli dijo: <Hay como un despertar de primavera>. Como se ve concurrieron todos los asilos de la benemérita Sociedad de Beneficencia”

Las ausencias presentes

También las ausencias nos permiten inferir otras lecturas que abonan la construcción de la nación: la ausencia de mujeres, con la absoluta exclusión de las dos marquesas pontificias: María Unzué de Alvear y Adelia María Harilaos de Olmos, ambas Vicepresidentas del Congreso Eucarístico. Ambas, además integrantes de la Sociedad de Beneficencia de la Capital y de la Conferencia Vicentina de las Hijas de María, respectivamente. De cada una de las instituciones concurrieron a los actos programados para ellos. Los asilos asistieron en su totalidad conjuntamente con todo el personal. Desde Mar del Plata arribaron dos trenes con toda la comunidad del Asilo Unzué. Además éstas y otras mujeres pertenecientes a la alta sociedad alojaron en sus casas a los ilustres visitantes. El cardenal Pacelli, permaneció en la de Harilaos y el cardenal Hlond, Primado de Polonia, en la de Unzué, según lo refiere *La*

Nación, del 12 de octubre de 1934, donde destaca con fotografías las características de cada mansión y los oratorios privados de los que disponían en cada caso.

Su importancia en el Congreso no se agotó en lo organizativo; sino que además trabajaron activamente en las jornadas a partir de la discusión en la *Comisión de Mujeres*, integrada además por Mercedes Avellaneda de Dellepiane, como vicepresidenta 1ª, mientras que la 2ª, correspondió a Dolores Anchorena de Elortondo, María Delia Malbrán de Vedoya y Ernestina Bunge de Bunge. Las conclusiones de las reflexiones de dicha comisión se expresaron acerca de la importancia de la comunión diaria que debía practicar el sexo femenino, para contribuir a la fuerza moral de la familia en el seno de la vida social. Sin dudas, ellas y muchas otras mujeres de distintos sectores sociales estuvieron presentes y fueron activas organizadoras desde la Acción Católica, creada dos años antes, en cada una de las parroquias de la ciudad, y seguramente formaron columnas importantes entre las masas que exhiben desde lo alto algunas fotografías. Desde la posición del fotógrafo, sus cuerpos se diluyen en la muchedumbre. Se vuelven lejanos, perdidos, pequeños, masificados.

El discurso visual muestra a las marquesas pontificias en el soporte fotográfico que les es propio: el retrato. El sentido que propone remite a una ideología donde la mujer no tiene prevista una participación política activa. El ateneo de la juventud tampoco integra a la juventud femenina. Por su parte, la primavera que exhiben las niñas de los asilos las confina a una masa homogénea de sumisión al poder religioso-político.

Sus retratos no corresponden a las actividades de las distintas jornadas del congreso, sino que son imágenes previas. Su presencia en la página tres del álbum las incluye como vicepresidentas de la comisión de mujeres en la organización del mismo. Además la página contiene cinco fotografías, según el siguiente orden:

En el centro: "Eminentísimo Señor Arzobispo de Buenos Aires, Dr. Monseñor Santiago Copello". (Fotografía 4)

A la izquierda, arriba: "Sra. Da. María Adelia Harilaos de Olmos. Vicepresidenta del Congreso Eucarístico". (Fotografía 5)

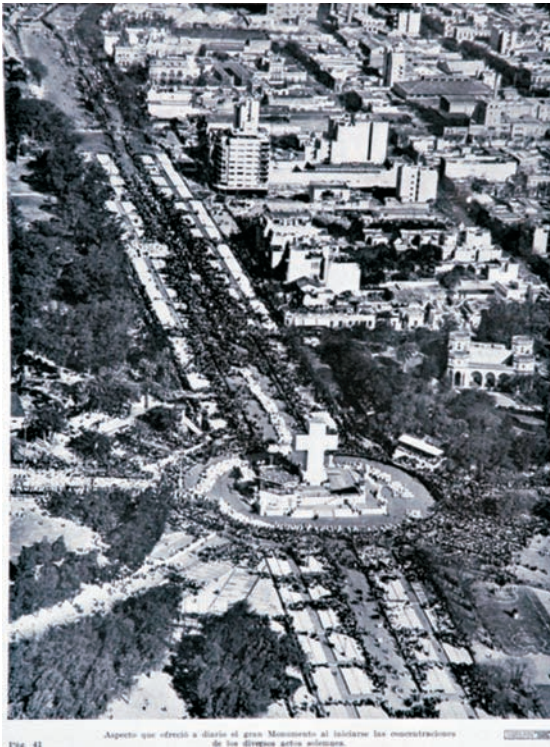
A la izquierda abajo: "Monseñor Dr. Daniel Figueroa, Presidente del Congreso Eucarístico. Propulsor y gran organizador". (Fotografía 6)

A la derecha arriba: "Sra. Da. María Unzué de Alvear. Vicepresidenta del Congreso Eucarístico". (Fotografía 7)

A la derecha, abajo: “Monseñor Dionisio Napal, speaker oficial y gran animador del Congreso con gallardía y elocuencia”. (Fotografía 8)



El escenario



Fotografía N° 34 “Aspecto que ofreció a diario el gran Monumento al iniciarse las concentraciones de los diversos actos solemnes”.

La imagen aérea del monumento, así denominado en el álbum, era una cruz gigante montada sobre un escenario, desde donde se protagonizaron los eventos más importantes. Estuvo ubicada sobre la avenida del Libertador, en Palermo, en Buenos Aires.



Gran Monumento, Cruz, Altar, Escudo Argentino y Banderas Internacionales.

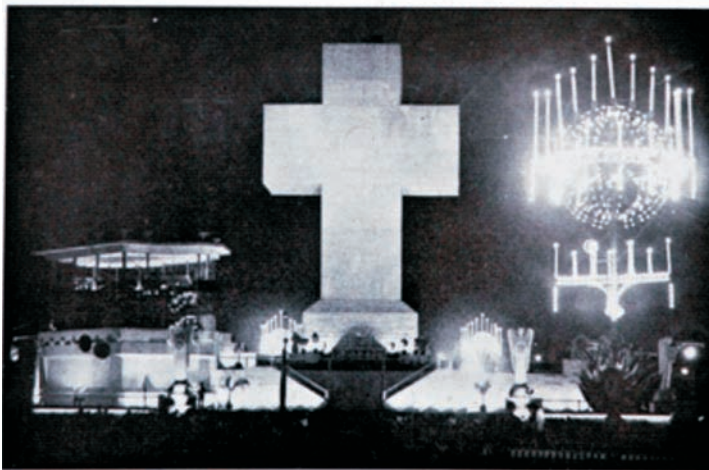


Fig. 11

Gran Monumento, Cruz y Altar iluminado. — Vista de noche.

Fotografía N° 12 “Gran Monumento. Cruz. Altar. Escudo Argentino y Banderas Internacionales”.

Fotografía N° 13 “Gran Monumento. Cruz y Altar iluminado. Vista de noche”.

A modo de cierre

El discurso que propuso la Iglesia Católica argentina, en su carácter de comitente del álbum fotográfico recordatorio del XXXII Congreso Eucarístico Internacional, se proyectó en el imaginario colectivo con características muy precisas. En primer lugar, el carácter masivo de la convocatoria que afirmaba el espíritu religioso de la mayoría de la sociedad argentina. Los espacios geográficos abiertos, ubicados en perspectiva de planos generales y panorámicos, en varias oportunidades, con vistas aéreas de las distintas jornadas del Congreso, buscaban reforzar la idea de muchedumbre. La multitud vista desde lejos difumina los tonos de las vestimentas: la mayoría de guardapolvos blancos refiere a todos los niños y niñas de los asilos dependientes de la Sociedad de Beneficencia de la Capital. Las mujeres dirigentes de las mismas no aparecen en acción. El soporte fotográfico que las refleja es el retrato, lo que les quita su densidad política histórica. Por otra parte, los uniformes militares también exponían una presencia obligatoria del Ejército en el día dedicado a él. El discurso de poder proviene del mismo comitente: las autoridades eclesíásticas con la anuencia de las cívico-militares de la República Argentina. Los hombres, en su mayoría pertenecientes a la *Acción Católica*, creada en 1931, recorrieron caminos doctrinarios y afianzaron posturas ideológicas compatibles con las de la revista *Criterio*, dirigida por Dell' Oro Maini, quien aparece como orador en la fundación del ateneo de la Juventud en la fotografía N°34. Esta publicación funcionó como aglutinante ideológico, como ámbito de difusión y debate en la conformación de un nacionalismo católico que germinó entre las creencias instaladas en el imaginario social.

En general, todas las significaciones promovidas desde la Iglesia se reiteraron en las homilías dominicales parroquiales, así como en la extensiva formación católica que se inició con la ley de enseñanza religiosa en la provincia de Buenos Aires, durante la gobernación de Fresco, hacia 1936 y se continuó con la que promovió la Revolución de 1943, a nivel nacional. En ese contexto, hablar de Dios-patria-hogar, de ninguna manera constituyó una ideología, sino que devino una lógica explicación de la naturaleza de las cosas. La ideología era foránea, negativa, e intentaba alienar conciencias y corromper la raíz y la tradición de una nación, que cada vez más se identificaba con una argentinidad de matriz hispánica, desde un catolicismo militantemente anti-moderno, en palabras de Halperín Donghi.

Entendemos que es en este momento de la historia cultural de nuestro país, cuando se construyen los cimientos y se asientan las bases de un andamiaje social, caracterizado por un respeto incuestionable a la Iglesia y a las autoridades de las Fuerzas Armadas. Los gobiernos militares, que se suceden son avalados por esa sociedad, que descrece de los políticos. Estos mismos actores otorgan a aquéllos el carácter de fuerza pretoriana, responsable en última instancia de garantizar la vida institucional del país. Este es el sentido común que emite el púlpito dominical y que reitera convencida gran parte de la sociedad argentina. Las imágenes impregnan el imaginario social y acuerdan una utopía que conforma una experiencia pública y también privada. La *Nación Católica* ya estaba en marcha, y en ella quedaba poco espacio para la democracia.

Las imágenes adquieren un protagonismo fundamental en la construcción de ese andamiaje de profunda significación cultural para la sociedad, ya que ofrecen una sólida memoria histórica. Esto nos demuestra la deliberada construcción de las mismas desde un contexto político e ideológico, bien demarcado, que a la vez contribuye a la construcción de las identidades sociales, cuyos significados están profundamente imbricados en las relaciones humanas.

Bibliografía

- BARTHES, Roland (1971) “El discurso de la historia”, en Barthes, Todorov, Dorfler, *Ensayos estructuralistas*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- BARTHES, Roland (2004) *La cámara lúcida*, Buenos Aires, Paidós, Comunicación,
- BELTING, Hans (2007) *Antropología de la imagen*, Buenos Aires, Katz.
- BOURDIEU, Pierre (2003) *Un arte medio*, Barcelona, G.Gili.
- BURKE, Peter (2001) *Visto y no visto, el uso de la imagen como testimonio histórico*, Barcelona, Crítica.
- DE CERTEAU, Michel (2004), *La cultura en plural*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- DE CERTEAU, Michel (2006), *La escritura de la historia*, México, Universidad Iberoamericana.
- DI STÉFANO, Roberto, ZANATTA, Loris, (2000) *Historia de la Iglesia argentina. Desde la Conquista hasta fines del siglo XX*, Buenos Aires, Mondadori.

- ECO, Umberto, (1999) “Una fotografía” en *La estrategia de la ilusión*, Barcelona, Lumen.
- FONCUBERTA, Joan (2003) *Estética fotográfica*, Barcelona, Gili.
- FREUND, Giselle (1993) *La fotografía como documento social*, Barcelona, G.Gili.
- GINZBURG, Carlo (1994) *Mitos, emblemas e indicios*, Barcelona, Gedisa.
- HALL, Stuart (1997) *Representation: Cultural Representations and Signifying Practices*. London, Sage Publications, Cap. 1, pp. 13-74. Traducido por Elías Sevilla Casas.
- HALPERÍN DONGHI, Tulio (1999) *Vida y muerte de la república verdadera*, Buenos Aires, Ariel Historia.
- MAUAD, Ana María (2013) “Fotografía pública e cultura do visual, en perspectiva histórica”, en *Revista Brasileira de História da Midia*, Alcar, San Pablo, V, vol.2, pp.11-20
- LIDA, Miranda, (2009) “Mitos y verdades del XXXII Congreso Eucarístico Internacional”, en *Revista Criterio*, N° 2354, noviembre, Buenos Aires, pp.16-21
- MITCHELL, W.J. (2009) *Teoría de la Imagen. Ensayos sobre representación verbal y visual*, Akal, Madrid.
- ZANATTA, Loris (1999) *Perón y el mito de la Nación Católica*, Buenos Aires, Sudamericana.

Recibido: septiembre de 2016

Aceptado: noviembre de 2016

